

*Dodzi Amemado es analista senior en la Oficina del Consejo Privado del departamento del primer ministro de Canadá. Anteriormente fue un académico invitado por el Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College. Correo electrónico: amemadojean2@hotmail.com.*

*La crisis actual indica que el fortalecimiento de la educación en línea contribuye a aumentar la seguridad y la salud públicas*

tralianas. En América Latina, los obstáculos son lograr un mayor nivel de compromiso entre los estudiantes y procurar la calidad del curso. Sin pretender ser exhaustivo, esta lista ayuda a explicar la reticencia a la educación superior en línea en las universidades de todo el mundo, pero el progreso es inevitable y cada vez más rápido.

### Consecuencias a corto y largo plazo del cambio en línea

Con la pandemia del COVID-19, todos estos desafíos están obstaculizando los esfuerzos de las universidades para cambiar sus cursos en línea. Una mesa de trabajo organizada el 20 de marzo de 2020 por el periódico The Chronicle of Higher Education describió el esfuerzo actual de los docentes que se apresuran a crear cursos en línea como si "bebieran agua de una manguera de bomberos".

Si bien este movimiento obligatorio virtual ha tomado por sorpresa a la educación superior, el debate no debe centrarse en la oposición entre optimistas y escépticos. (Los optimistas piensan que la educación en línea se convertirá en una tendencia dominante en la educación superior. Los escépticos dudan de que la educación en línea juegue un rol importante en el futuro de la educación superior). A corto plazo, la pregunta podría ser cómo hacer que este tipo de educación sea tan buena y lo más confiable posible para maximizar la calidad de las experiencias de enseñanza y aprendizaje y el nivel de satisfacción de todos los usuarios, mientras sea la única opción disponible para la educación superior. A largo plazo, cuando la situación vuelva a la normalidad, las IES podrían considerar incluir la educación en línea como parte de su oferta pedagógica habitual. Hacer obligatorio que los estudiantes tomen algunos cursos completamente en línea, como algunas universidades convencionales ya lo están haciendo, puede ser un punto de partida. Para las universidades, al seguir este camino, estarán a la tendencia de la cultura digital predominante en nuestra sociedad. El desarrollo de la educación en línea durante la última década indica un cambio estructural en aumento para las IES, y no un sentido de reemplazo de la educación presencial. Ya sea para lograr un aprendizaje combinado para los estudiantes con clases presenciales o para ofrecer programas completamente en línea para los estudiantes alejados, se deben buscar las mejores prácticas, integrar tecnologías nuevas y emergentes, estimular a los docentes para que sean más ágiles y estén más dispuestos a usar estas herramientas, convertir universidades convencionales en instituciones bimodales y hacer que el acceso a la educación en línea sea más asequible, conveniente y atractivo para los estudiantes de todos los campos.

La crisis actual indica que el fortalecimiento de la educación en línea contribuye a aumentar la seguridad y la salud públicas. En este sentido, se debe pedir a los gobiernos para que este tipo de educación sea más asequible e inviertan en la formación de capacidades en línea de las universidades, a fin de proteger el sector de la educación superior en tiempos de incertidumbre social y emergencias mundiales. ▲

## COVID-19 e internacionalización: movilidad, agilidad y precaución

Laura E. Rumbley

**E**n el segundo trimestre de 2020, la agitación causada por la pandemia del COVID-19 es alarmante y difícil de procesar.

Estos avances, las agendas de internacionalización y las actividades de las instituciones afectan a la educación superior, por su gran dependencia al contacto físico y la participación presencial de los estudiantes, el profesorado y el personal para promover los intereses centrales. La rápida evolución de la crisis del COVID-19 ha dificultado comprender cómo el sector está experimentando estos desarrollos a gran escala. Sin embargo, varios estudios nacionales y regionales están ayudando a establecer un punto de partida de información. Con estos resultados preliminares, se obtiene una idea sobre los impactos inmediatos y las respuestas que se toman. También ayudan a destacar las brechas en los recursos y los niveles de preparación para tales crisis. Además, aportan una base para comprender lo más importante a medida que salimos de esta crisis: conservar la movilidad, asegurar los niveles cada vez mayores de agilidad en respuesta a la interrupción y fomentar la noción de precaución como valor central en nuestro trabajo.

### **Movilidad: situación crítica**

La Asociación Europea para la Educación Internacional (EAIE) realizó una encuesta a personas que trabajan en instituciones de educación superior en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) durante el 19 de febrero al 6 de marzo de 2020. El objetivo de este ejercicio era comprender cómo el brote (que la Organización Mundial de la Salud aún no lo consideraba como pandemia) estaba afectando las agendas y las actividades de internacionalización de las instituciones en el EEES. Entre otros temas, la encuesta también buscó descubrir cómo respondían las instituciones de los encuestados, cómo definían sus necesidades más urgentes frente a la situación actual y qué cosas consideraban más importantes a mediano y largo plazo por la crisis.

Casi en la misma fecha (febrero-marzo de 2020), el Instituto de Educación Internacional (IIE) realizó una encuesta sobre los efectos del COVID-19 en las instituciones de educación superior de los Estados Unidos, mientras que la Oficina Canadiense de Educación Internacional (CBIE) hizo lo mismo con las instituciones canadienses.

En los tres casos, la movilidad se destaca como la actividad clave de internacionalización que tiene la peor parte de la crisis del COVID-19. Por ejemplo, en Europa, la mayoría de los encuestados (con un rango de 51% al 57%) consideraba que los efectos en la movilidad—los estudiantes y los trabajadores entrantes y salientes—eran "un tanto importante". Entre un 15% y un 21% consideró estos efectos como "muy importantes". En Estados Unidos, los encuestados informaron que un gran 94% de los programas de estudios en China habían sido pospuestos o cancelados. Cerca del 70% de los encuestados por CBIE indicaron que la movilidad saliente, las misiones al exterior y las delegaciones de viaje se encontraban entre las áreas de educación internacional más afectadas por la crisis de la pandemia. La movilidad entrante y las delegaciones/misiones completaron las cuatro actividades más afectadas en la encuesta canadiense.

La movilidad también figura entre las principales preocupaciones para el futuro. Casi 80% de los encuestados canadienses indicaron que las actividades relacionadas con la movilidad se encontraban entre las "principales preocupaciones de su institución en los próximos 6 a 12 meses". En Europa, 291 personas (de un total de 805 encuestados) respondieron una pregunta opcional y abierta sobre las preocupaciones futuras, entre las cuales 45% expresó su preocupación por las perspectivas de movilidad de salida y 40% indicó lo mismo con respecto a la movilidad entrante futura.

El rápido ritmo de desarrollo de la pandemia del COVID-19 indica que el estado de la movilidad actual, ni siquiera dos meses después de la administración de estas encuestas, es diferente, y más desolador. También hay mucha incertidumbre sobre cómo se verán afectadas las oportunidades de movilidad en el próximo año académico, y claramente será un punto clave para la planificación y la recalibración de las instituciones europeas y norteamericanas en el próximo período.

### **Agilidad: ingrediente esencial**

La necesidad y los esfuerzos realizados para responder de manera pertinente y oportuna ante la crisis son destacadas en las encuestas recientes realizadas en Europa, Estados Unidos y Canadá. Por ejemplo, la investigación de EAIE descubrió que casi 60% de las instituciones encuestadas estaban aplicando activamente un plan de respuesta por la pandemia, y otro 14% estaba en proceso de desarrollar dicho plan. En Canadá, 45% de los encuestados indicó que su institución estaba aplicando un plan de acción, mientras que más del 43% informó un plan en desarrollo.

Además de estos planes, los estudios también revelan algunas de las formas específicas en que las instituciones intentan satisfacer las necesidades de sus integrantes.

### **Abstracto**

Encuestas recientes sobre los impactos del COVID-19 en las agendas y las actividades educativas internacionales en Europa y América del Norte entregan información importante sobre los desafíos y las respuestas tomadas por el sector. La movilidad, la agilidad y la precaución surgen como temas clave que enmarcan la situación actual y las expectativas.

Varios estudios nacionales y regionales están ayudando a establecer un punto de partida de información

*Laura E. Rumbley es directora asociada de Investigación y Desarrollo del Conocimiento en la Asociación Europea para la Educación Internacional (EAIE).  
Correo electrónico: [rumbley@eaie.org](mailto:rumbley@eaie.org).*

Las actividades de comunicación y difusión de información fueron las acciones principales, si no las primordiales, tanto en América del Norte como en Europa. Sin embargo, en todos los casos, era evidente el deseo de tener un mejor acceso a la inteligencia más actualizada, como también contar con ejemplos que puedan informar las buenas prácticas. Esperar es una opción: la encuesta de la IIE (que se centró en los efectos relacionados con los programas y los estudiantes chinos) reveló que "aproximadamente 1 de cada 5 instituciones (20%) indicó que no tienen planes para realizar una admisión alternativa, y muchos de estas instituciones indicaron que están esperando que la situación evolucione".

Sin embargo, con el cierre de varias fronteras y la instigación de diferentes restricciones de viaje desde la administración de estas encuestas, muchos sectores adoptaron la medida de esperar y ver. Por ejemplo, la migración masiva de actividades de enseñanza y aprendizaje a plataformas en línea en Europa y América del Norte en las últimas semanas revela que un enfoque en la agilidad claramente se ha convertido en el centro del escenario. Por supuesto, para analizar las ramificaciones de estas decisiones sobre las "experiencias internacionales" de los estudiantes y el personal (sin mencionar las consecuencias administrativas de, por ejemplo, los pagos de la beca de movilidad Erasmus) será necesario contar con un mayor enfoque en cuán "ágiles" pueden ser nuestras instituciones y los marcos de asociación internacional.

#### **Precaución: el lazo que une**

La capacidad de la comunidad educativa internacional —en Europa, América del Norte y otros lugares— para aguantar la tormenta creada por la pandemia del COVID-19 dependerá de diferentes factores; en primer lugar, puede ser la capacidad de prestar "atención" a las medidas principales. El hecho de que las encuestas EAIE, IIE y CBIE generaran datos de casi 1.000 instituciones diferentes en ambas regiones en un momento de enorme estrés profesional (y potencialmente personal) para los encuestados, habla de la seriedad con la que los profesionales de la educación internacional europea y norteamericana enfrentan esta situación. Existe un deseo genuino de conectarse y recopilar información e inteligencia.

La naturaleza de las medidas informadas también demuestra que la "precaución" (en la forma de trabajar para procurar la seguridad y el bienestar de los estudiantes y el personal, mantener relaciones con los socios, entregar mensajes que sean precisos y tranquilizadores, etc.) está informando de manera activa los objetivos en esta situación compleja. Dado el costo humano real de esta pandemia, es probable que las respuestas inteligentes, pero igualmente sensibles, sean las más eficaces para mantener el campo.

En el futuro, los datos obtenidos de los primeros días gracias a estas encuestas recientes servirán como un punto de referencia importante para saber cómo se pueden evaluar más avances y planificar futuras acciones ante la interrupción. ▲